

**Palabras en el acto de presentación del libro de Diego Arria, *Guerra y Terrorismo en el Corazón de Europa*, Parroquia Santa Teresa, New York, 23 de abril de 2022**

**Allan R. Brewer-Carías**

Para comenzar, quiero agradecer al padre Alexis Bastidas por la iniciativa que tuvo para la presentación de este libro de Diego Arria, en esta ocasión excepcional con motivo de la visita de su Eminencia el Cardenal Baltazar Porras a Nueva York. Es realmente un privilegio estar aquí con ustedes, como también estoy seguro que es para toda la comunidad venezolana de Nueva York, ver en persona a Baltazar, cuyo nombre, entre las autoridades eclesiolásticas, el padre Alexis siempre ha invocado en su misas.

Hoy presentamos entonces este libro de mi amigo Diego Arria– amigo de al menos unos setenta años, en presencia de Baltazar Porras, mi otro amigo de hace cuarenta años -, titulado *Guerra y Terrorismo en el corazón de Europa*; libro que además, he tenido el gusto de editar con todo afecto por Ediciones EJV International, luego de haberle insistido durante años que debía testimoniar su extraordinaria experiencia como diplomático.

El libro tiene una singularidad, y es que Diego Arria lo ha escrito en primera persona, refiriéndose a los acontecimientos mundiales que se sucedieron durante el tiempo cuando ocupó la presidencia del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y que en ese momento, a partir del colapso de la Unión Soviética, ponían el peligro la paz y la seguridad internacionales.

El libro, por tanto, no está escrito por un observador distante sino por un actor de hechos en los que participó activamente en los años noventa, como miembro y presidente de dicho Consejo de Seguridad de la ONU, desde la invasión a Kuwait y sus secuelas y las sanciones aplicadas a Libia por sus acciones terroristas, hasta las sangrientas guerras en los Balcanes y sus consecuencias, que se evidencian incluso hoy.

Diego Arria recoge sus experiencias de manera independiente, sin otra agenda que no fuera su firme compromiso con los principios y fundamentos de la Carta de las Naciones Unidas, sistemáticamente violada por los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, a los que denuncia documentada y severamente.

Hoy casualmente estamos observando cómo, treinta años después, ante la criminal invasión de Rusia a Ucrania, al menos dos miembros del mismo Consejo de seguridad, Rusia y China, están también violando la misma Carta de la ONU.

Lo cierto es que con este libro-testimonio de Diego Arria, puede decirse que cobran vida las conversaciones no públicas del Consejo, aquellas en las cuales participó, entendiendo que su responsabilidad en las Naciones Unidas, además de representar a Venezuela, era con la comunidad internacional. Por ello, en estas páginas no elude censurar la actuación del secretario general de la ONU por su continua y sumisa complicidad con los intereses particulares de los miembros permanentes.

No es por supuesto la misma situación, pero no debemos dejar de observar que en el conflicto derivado de la macabra invasión de Rusia a Ucrania, y los crímenes de guerra ya cometidos, ha sido solo después de más de un mes de masacres continuas que el Secretario General de la ONU ha decidido ir a Rusia y ayer ha anunciado que irá a Ucrania.

En cuanto al libro y al tiempo de los hechos, lo cierto es que la descripción que hace Arria sobre aquellas connivencias, lo que pone de relieve es la turbia tolerancia de los países más poderosos del planeta a la hora de actuar ante asuntos de tanta gravedad como la limpieza étnica y el genocidio, y el doble rasero que adoptaron en su momento para juzgar a promotores de guerras y actos de terrorismo internacional como Sadam Hussein, Muamar Gadafi y Slobodan Milosevic.

En fin, tenemos ya circulando un gran libro y, ahora, de gran actualidad, escrito por uno de los más relevantes y antiguos miembros de la comunidad venezolana de Nueva York, por lo cual lo felicitamos muy efusivamente, agradeciendo de nuevo al padre Alexis Bastida su hospitalidad.